

INT. PORTAL DEL EDIFICIO - DÍA

Finales de los años setenta. Edificio de cinco pisos. El portal es de hierro forjado macizo en la parte inferior con filigrana en la mitad superior y cerrado con cristal biselado. El sol ilumina la estancia, el portal es muy amplio. Visto desde las escaleras hay un pequeño descansillo y un último tramo de unas diez escaleras. El pasamanos es de cemento y termina en redondo. A la derecha están los buzones y a la izquierda hay dos puertas como de contadores. Entre el pasamanos y la pared de la izquierda hay un pequeño pasillo de un metro que lleva a unas escaleras de bajada con tres escalones que dan a una puerta. El suelo está hecho de trozos de mármol de distintos colores pulido, las paredes están pintadas en blanco sucio, los buzones son de color marrón y las puertas son grises. El sol lo ilumina todo.

Dos niñas bajan por las escaleras, una de siete años alta y delgada. La otra de seis, más baja y también delgada. Van vestidas igual, llevan pantalón de pana marrón claro y jersey de cuello vuelto azul con ochos. En el pantalón de la mayor se ven las distintas marcas de haber ajustado los bajos al crecimiento de la niña. La mayor baja tranquila, la pequeña baja saltando y riendo, se pone a caballo del pasamanos y baja por el. Cuando llega al final se recompone y mira que no se le haya roto el pantalón. La mayor está

arriba en el descansillo mirándola con aire de hermana mayor censurando su comportamiento. De repente deja de mirar a su hermana y mira a la escalera que da a la puerta del pequeño pasillo que está justo debajo. Pone cara de sorpresa y maravilla.

HERMANA MAYOR

(Emocionada)

¡Mira! ¡Mira!

La hermana pequeña se acerca despacio a la escalera que baja hacia la puerta gris como con miedo. Por fin llega al borde de la escalera. Ve amontonadas en el último escalón entre la puerta y la escalera dos raquetas de plástico negro, una pelota amarilla y una especie de palos de plástico negro con una red blanca. La hermana pequeña abre los ojos como platos, pone cara de felicidad y mira a su hermana.

HERMANA PEQUEÑA

¿De quién será? Seguro que se le ha quedado olvidado a alguien y no se acuerdan de que lo han dejado aquí.  
O se han perdido...

HERMANA MAYOR

¿Qué hay?

(Señala a los palos con la red blanca)

¿Qué es eso grande?

La hermana pequeña se acerca, pone un pie en el primer escalón, se agacha y coge la pelota, la agarra y la pelota se hunde, es de espuma. La niña la estruja una y otra vez y se queda boquiabierta viendo como la pelota vuelve a recuperar su forma. La suelta sobre el escalón y la pelota bota. La coge y la lanza contra el portal y la pelota bota dando grandes saltos por todo el espacio.

HERMANA PEQUEÑA

¡Es mágica! ¡Es una pelota mágica!

HERMANA MAYOR

¿Pero que haces tonta? Vas a romper el cristal.

HERMANA PEQUEÑA

No. Es mágica, no rompe nada y no  
hace ruido.

(Sentenciando)

Es de esponja, de esponja mágica.

La hermana mayor baja el último tramo de las escaleras  
arrimada a la pared. Se acerca a la pelota. Se agacha, la  
coge, la estruja, la bota, la lanza contra el cristal. Las  
niñas se emocionan. Dan saltos y aplauden. La pequeña coge  
las raquetas y las dos niñas se ponen a jugar.

HERMANA MAYOR

¿Las llevamos para casa? El pasillo  
es más largo y podemos entrenar  
mejor.

HERMANA PEQUEÑA

¡Si!

Las dos niñas suben alegres las escaleras llevando las  
raquetas y la pelota.

HERMANA PEQUEÑA (OFF)

Le voy a decir a mamá que me haga  
una falda blanca de tablas, como las  
de la tele y después voy a ganar  
much...

INT. PISO DE LAS NIÑAS. PASILLO - DÍA

Las niñas están jugando en el pasillo todas contentas. En el pasillo no hay cuadros ni adornos de ningún tipo. Las paredes están pintadas de color verde claro, el suelo es de terrazo. Al fondo se ve a la madre en una habitación trabajando en la máquina de coser. Es una mujer joven lleva una falda negra y un jersey de lana, zapatillas y calcetines gordos, el suelo está lleno de hilos y hay un montón de prendas del revés en una mesa.

Llaman a la puerta. Las niñas paran de jugar y la pequeña se acerca a la madre.

HERMANA PEQUEÑA

Llaman a la puerta ¿abro?

MADRE

No, no, ya voy yo.

La pelota mágica

La madre se levanta, se sacude los hilos de la falda, algunos caen pero otros siguen pegados. Va hacia la puerta. Las niñas se quedan en el pasillo en silencio, haciendo de espías. Se escucha como abre la puerta.

MADRE (OFF)

(En tono cariñoso)

Hola Marta, ¿qué pasó?

MARTA (OFF)

(Voz de niña, dulce y resabida)

Buenas tardes, venía a preguntarte si habíais visto a alguien con unos juguetes nuestros.

Las niñas están apoyadas en la pared escuchando con mucha atención y asustadas.

MADRE (OFF)

No, ¿por qué? ¿Unos juguetes?

MARTA (OFF)

(Triste)

Si, dos raquetas y una pelota, las dejamos en el portal mientras subimos a merendar y cuando bajamos ya no estaban. Seguro que entró alguien de la calle y se las llevó...

MADRE (OFF)

No te preocupes Marta que si vemos algo te lo decimos.

MARTA (OFF)

Gracias.

Se escucha cerrar la puerta y los pasos de la madre hacia las niñas. Las niñas están muy tristes y miran a la madre.

MADRE

(Entre tierna y triste)

Bueno, ya sabemos de quien es la misteriosa pelota mágica.

HERMANA MAYOR

¿A que nos vieron cuando subimos?

HERMANA PEQUEÑA

(Enfurrugada)

O nos escucharon, que vergüenza.

Pensábamos que no eran de nadie, de verdad mamá.

MADRE

(Muy dulce)

Ya lo sé, vosotras tranquilas si supiesen que los teníamos nosotros nos los pedirían directamente ¿no creéis? Mirad, ellos tienen mucho dinero y seguro que mañana ya les compran otras raquetas y otra pelota mágica de esas, veréis como si. Solo tenéis que jugar en casa para que nadie os vea durante unos días.

HERMANA MAYOR

(Aliviada)

¡Claro! y después decimos que las  
compramos, en las tiendas habrá  
muchas iguales...

(Apesadumbrada)

Jo, pero Marta parecía muy triste.

HERMANA PEQUEÑA

(Disimulando que está disgustada)

Bah, yo ya estaba cansada de jugar.

HERMANA MAYOR

(Disimulando también)

Sí, yo también, esto del tenis es un  
aburrimiento..

HERMANA PEQUEÑA

(Con desdén)

Por mi lo podemos devolver todo.

HERMANA MAYOR

Por mi también.

(Poniendo voz de misterio)

Podemos bajar por la noche, muy despacio para que nadie nos oiga y los volvemos a dejar en su sitio.

HERMANA PEQUEÑA

(Arrepentida)

¿Y si devolvemos las raquetas y nos quedamos con la pelota...?

HERMANA MAYOR

(Dice bajando la voz)

No, lo devolvemos todo, si no van a sospechar.

HERMANA PEQUEÑA

(Con voz de cómplice traviesa)

Vale.

La madre vuelve a la habitación.

INT. HABITACIÓN DE COSTURA - DÍA

Es una habitación pequeña cuadrada con una máquina de coser semi-industrial, hay bobinas de hilo grandes de muchos colores. La silla tiene patas metálicas oxidadas y la máquina está puesta sobre una plancha de aislante acústico blanco llena de hilos. Hay una ventana a la derecha y pegada a ella una mesa con un montón de prendas. La madre está sentada frente a la máquina de coser. Tiene lágrimas en los ojos. Se limpia la cara, coge la prenda que está encima de la máquina, se inclina sobre ella doblando la espalda y sigue cosiendo. En la pared se ve un papel escrito a mano que pone: camisas 25 ptas, pantalones 35 ptas, faldas 20 ptas, vestidos 30...